

Santiago Ruiz Cuevas

Tejidos y Novedades.

Especialidad acreditada en Pañería y venta del traje hecho.

Manifiesto, 1. Manzanares

Sección de anuncios económicos

Con el fin de ser útil a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publicará una sección de anuncios económicos que no excediendo de diez palabras, se cobrarán a cincuenta céntimos de peseta cada uno. De este modo encontrará más fáciles las que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación; u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares etc.; hallazgos y pérdidas, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus artículos por un precio muy reducido.

Animo, paisanos; el que no anuncia no vende!

Vendo contada Chorizos especiales «Landis» semi-les a 5 ptas. kilo nuevo y escope. Francisco Naranjo, Plaza y Ancha buena. Razón 29 (veintinueve).	Disponible	Disponible
Disponible	Disponible	Disponible
Disponible	Disponible	Vendo dos marcos artísticos 90 x 65 para cuadros de gusto. Razón, CAUTERIO

Tintorería y Quitamanchas
CASA PATON
SUCURSALES:
Ciudad Real: Ciruela 16.
Daimiel: Estación 4 - Teléfono 1.
Alcázar: Castelar, 17.
Valdepeña: Castellanos 1.
CASA CENTRAL Y TALLERES:
Pérez Galdós 6. Tel. 142 R. Manzanares

Disponible

Disponible

ADIVINANZA

¿Quién querrá peor, los rateros a los policías, los contrabandistas a los carabinieri o ciertos individuos de Manzanares a EL CAUTERIO SOCIAL porque les dice las verdades?

Al que envíe la solución más exacta le regalaremos una pandorga para cuando llegue Nochebuena; pues nos parece que las costumbres rutinarias va para largo su corrección.

Como si no

No dejes un «disponible» en EL CAUTERIO SOCIAL porque hallar es imposible otro anunciante imparcial,

AY QUEPENA

Parte Facultativo

Día 12-11-32. No sabemos la hora - reloj parado.

Esto va mal. El deslustrado CAUTERIO SOCIAL acabará por poner locos de remate desde su sin lustre director hasta el último mono que trate con él ¡Vaya una existencia la suya! Tan pronto se muere como se vive. Unas veces razón; otras de 'Liria'; otras suña hablando fuerte. En este momento no sabemos si será delirio o ensuño, locura o que; de todo parece. El caso es que dice: «31 y lunes a las 14 aproximadamente: Mal acaba el mes de octubre y empieza la semana. Con el auxilio de mis rayos «Estornudo» y sin aparato de «Médica» estoy viendo y oyendo más que quiero. Veo una rotonda; hay un cojo; ¿le acompaña un asturiano? No: es más bien de Galicia por... su... todo. Se cree D. Preciso; personaje indiscutible; mas inviolable que Alcalá Zamora... Habla con enfado y pregunta: «Pero ¿no hay modo de meterle mano a ese atrevido? ¿No halla manera de hacerle callar a ese... (No oigo bien el calificativo.) Es intolerable, eso de que no deje de tirar de la manta estando nosotros debajo. Sobre todo yo... Don... Don... Preciso. El cojo, más inteligente, más astuto y menos malito, responde: No señor; no hay manera de cojerlo legalmente, y yo no me expongo por cometer un atropello. Todavía no se ha metido en terreno vedado. No sean ustedes impacientes, que van a correr otro ridículo mayor que el anterior, y le van a dar a EL CAUTERIO SOCIAL más importancia. Hay que saber con quien se juega uno los cuartos. Al perro que nos puede derribar o morder, no es prudente hacerle de rabiar.» Pero el de Galicia no se dá por satisfecho; lleva dentro algo de fátuo, de inquisidor y de tiranuelo y demuestra su ignorancia al derecho, al tratar de obligar a un funcionario a encontrar delito donde no existe. Si este asturiano, digo, de Galicia, pudiera revestirse de impunidad, pobre de mí; de mi director; de sus hijos; de sus bienes y de todo lo que o'iera a CAUTERIO y a sebo. Y todo ¿por qué? Porque le hemos hecho un bien. Porque le hemos frenado en su marcha fatal al descrédito total. ¡Ingrato! ¡Más que desagradecido! Me está bien empleado por no saber hacer buen uso de las margaritas. ¡Pobre humanidad!»

Ha callado del todo. Se ha quedado como muerto. No sabemos si será un «Colás, o» o una postración o la muerte definitiva y deseada. ¡Pobre CAUTERIO! Ahora precisamente hace un año que reapareció, y será muy fácil que no entre en el segundo. Así sea.

El médico de cabecera y turno. ELENTE RADOR.

Anuncio repetido

Sigue sin parecer la vergüenza y el miramiento que han perdido los indecentes que se cogen en las calles por donde han de transitar las personas. Pero ¿se atreverán los vigilantes con esos salvajes? ¡Verdaderamente son de temer!

Los animales defecan en cualquier parte y cocean en cualquier parte también.

¿Por qué será?

El que del Ayuntamiento quiera algo, lo digo en serio, que desista en el momento, de pedirlo en EL CAUTERIO.

SILO, SABEMOS.

Folleto de EL CAUTERIO SOCIAL N.º 12

DIOS

Por Francisco Suárez y Capdevila

momentos arrancan a los creyentes al peligroso atractivo de su trística contemplación.

El hambre, la sed, el sueño, las exigencias del movimiento, los deseos de la inteligencia, las inclinaciones del corazón nos llaman con llamamiento irresistible a las cosas de aquí abajo, haciéndonos olvidar de las cosas de allí arriba.

El sentido común domina el sentido extravado.

XIV

Oigo a los deístas exclamar asombrados o poseídos de santa ira:

¿Qué vas a darnos en cambio de ese sentimiento que nos robas?

¿Con qué vas a sustituir ese ser poderoso, sabio, de él y justo, que, aun siendo falso, obra e influye sobre nosotros como verdadero?

¿Qué les enseñaremos a nuestros hijos que hiera vivamente su imaginación, si no les enseñamos a orar de corazón a Dios, a su hijo, a la madre de su hijo, a la patrona del lugar, al ángel de la guarda?

¿Dónde les enviaremos las mañanaras de las fiestas sino a la Iglesia, a fin de que comiencen a meditar sobre el incurso sacrificio de la misa?

¿Quién sustituirá al cura en la enseñanza de la doctrina y en los consejos del confesionario?

He aquí mi respuesta.

XV

La época de las abstracciones ha pasado, y estamos ya de pleno en la época del positivismo.

La fuerza no existe fuera de los cuerpos; va unida siempre a ellos, es decir, no hay fuerza, sino que hay cuerpos fuertes.

La inteligencia no existe fuera del cerebro, va unida siempre al cerebro, es decir, no hay inteligencia, sino que hay cerebros inteligentes.

El sentimiento no existe fuera del corazón, va unido siempre al corazón, es decir, no hay sentimiento, sino que hay corazones sentimentales.

De lo que resulta que el punto de partida, el desarrollo y el fin de los fenómenos residen enteros en los cuerpos cuyo conjunto constituye el Universo.

Nuestro estudio de la Naturaleza debe ser concreto. Tócanos examinar cada cuerpo por sí, y emplearlo en aquel modo y en aquel sentido que se deriva del examen de sus cualidades o de sus funciones.

¿El hombre tiene en su brazos un juego de palancas? Pues aprovechemos estos sus instrumentos de trabajo físico en toda la extensión que ellos consenten, y levantemos la fábrica de su morada para la vida pública social, monumentos para la ciencia, para el arte, para la industria.

No soñemos en fábricas imposibles, en fabulosas torres de Babel con las que escalar un cielo que es mentira.

Apoyados en la observación, que mucho nos ha dado y mucho más todavía nos promete, esperemos, confiados en el progreso, realizar un día los grandes pensamientos que se nos ofrecen hoy como utopías científicas.

¿El hombre tiene en su cerebro un abonado campo para las ideas? Pues cultivemos ese campo sembrando en él a manos llenas la semilla del saber.

Pensemos en lo exacto y en lo real, y no en lo hipotético y en lo imaginario; apliquemos la inteligencia al estudio de las ciencias físicas y naturales, que en ella

(Continuará)